

DIARIO DE



GERONA

del Sábado 21 de

Octubre de 1809.

Santa Ursula, las 119 Virgines y San Hilarion.

Tarragona 8 de Julio.

Se nos han comunicado tambien por buen conducto las noticias siguientes.

Habiendose negado varias veces los Roncaleses á pagar las exôrbitantes contribuciones impuestas á aquel valle por el Gobierno francés, y á querer reconocer por su Rey á Josef Napoleon, el General Dagut Comandante de las tropas francesas en Navarra envió contra ellos doscientos y cincuenta hombres á las órdenes de un Edecan suyo Capitan de húsares, los que entraron en el Valle el 23 de Mayo próximo, pero inmediatamente fueron ocupadas las gargantas de todos los montes por los naturales capitaneados por Don Fermio Perubena natural de Artieda, hombre ya conocido en esta guerra por su valor y entusiasmo; y dueño de una de las casas mas ricas y mas principales del Valle: la accion fué viva, y no pudo ser mas gloriosa; se hicieron sesenta prisioneros; todos los demás quedaron muertos en el campo de batalla, de manera que no quedó quien llevase la noticia á Pamplona; no se sabe si el Edecan se le debe contar entre los primeros ó segundos; pues fué hecho prisionero, pero mortalmente herido, y estaba sin esperanzas de vida: de nuestra parte ha habido cinco muertos, y entre ellos el Capitan Pembena; este valeroso jóven cayó en medio de quince cadáveres hechos por su propia espada; y su muerte gloriosa es el mayor elogio que se le puede hacer.

Los franceses de Jaca atacaron el mismo dia los Valles de

Hecho y Ansó, de los que también fueron rechazados con pérdida de quarenta hombres.

El resultado de estas acciones ha sido llenarse de pavor los franceses, que no se atreven á andar por aquellos montes sino compañías formadas, y de entusiasmo los naturales de los tres valles, que se han unido para la ofensiva y defensiva, y se han provisto de víveres y municiones por los lugares comarcanos, resueltos á no dexarse jamás dominar de los enemigos de nuestro Rey Fernando VII.

Por carta fidedigna recibida en esta Ciudad se sabe que deseando los franceses vengar la injuria que recibieron de los valientes Roncaleses en Navarra, los invadieron nuevamente con setecientos soldados que al efecto sacaron del castillo de Jaca; pero el resultado fué tan infeliz como el primero, pues fueron rechazados con el mayor denuedo, y dexando en el campo cincuenta cadáveres, volvieron los restantes al Castillo donde salieron.

BATALLA DE EYLAN.

No desagradará á nuestros lectores demos una relacion de esta famosa jornada, por via de muestra de *patrañas francesas*. No han querido que sentenciasemos el pleito oyendo las dos partes: siempre tuvieron sumo cuidado en que no llegasen á nuestras manos los papeles extranjeros que podian desmentir, ó al ménos poner en duda sus triunfos, y unicamente nos dexaban leer los suyos, llenos de las mas atroces inverisimilitudes.

Extracto de los pliegos del General Essen al Conde Rusumovvsky, su fecha 31 de Junio de 1807.

Me apresuro á comunicar á V. E. las favorables noticias que acabo de recibir del General Bennigsen. Atacado el 8 por Bonaparte con todas sus fuerzas, en las inmediaciones de Eylan, le opuse tan tenaz resistencia, que tuvieron los franceses que desistir de su designio, dexando 25 mil hombres en el campo de batalla. Bennigsen se ha dirigido á Wittemberg, para proveerse de municiones, pues las apuró todas.

Por mi parte atacé el 3 el cuerpo que tengo á la vista:

lo batí. Reforzado posteriormente por el ejército de reserva de Oudinot, manifestó intenciones de renovar la acción. Voy á anticiparme y ganarle de mano, no dudando que el Omnipotente mirará por nuestra causa.

Extracto de la Relacion del General Bennigsen, fecha el once de Febrero en Wittemberg.

Noticioso de haber reunido el enemigo todas sus fuerzas en Allenstein, me dirigí á aquel punto con todas las de mi mando. Apenas llegué á Jankow, quando fui atacado por el ala derecha; mas logré rechazarlos con enorme pérdida, habiendo impedido la proximidad de la noche que se hiciese general el ataque. Entonces determiné mudar de direccion, á fin de cubrir á Koningsberg, punto á que Bonaparte dirigia sus miras. Llaméle la atencion por los flancos, y mi retaguardia continuó batien- dose por seis dias continuos. Lo que hubo llegado á Preussisch-Eylan el 7 del corriente, hice alto para esperarle. Me atacó y entró en la ciudad, que se hallaba por mi frente. No pudiendo resistir mas nuestras fuerzas á las superiores que se les oponian, tuve que recurrir á la reserva, y á su cabeza me adelanté al ataque. En breve volvimos á apoderarnos de la ciudad, y dos batallones enemigos, que no tuvieron tiempo de escapar, fueron desquartizados: les cogimos quatro banderas. Por la noche evacué secretamente la ciudad, temeroso de que el enemigo enviaría un cuerpo de tropas al otro lado para atacar mi centro, como efectivamente sucedió. Al amanecer dirigí parte de mi artilleria contra la columna francesa, que conseguí poner en completo desorden, haciendola retroceder al momento. Entonces Bonaparte me atacó por todos puntos al frente de quatro cuerpos de su ejército y de sus guardias, mas en todos fué rechazado, y completamente batido. Volvió repetidas veces al ataque; pero columnas enteras de infanteria y los coraceros d' Elite quedaron deshechos por los fuegos de nuestra línea y por nuestras bayonetas. Su pérdida pasa de 15 mil hombres. Hemos hecho quatro mil prisioneros, y cogido quarenta banderas. A esta relacion preliminar haré seguir una detallada, que pondré á los pies de S. M. el Emperador.

¿Y son estos los nunca bien ponderados triunfos porque Na-

poleon hacía entonar el *Te Deum* á los Sacerdotes del altar, que con tan solemne desprecio mira? ¡ Ah! quan patente advertimos hoy su idea. Ya nos tenía preparadas las cadenas; ya disponia el yugo baxo que intentaba hacernos sucumbir: nos queria vencer a poca costa; y de aqui es que nos iba infundiendo la mas alta idea de la consumada pericia de sus invencibles cohortes, y de su invariable fortuna. Quería hacernos creer que tanto él como sus secuaces, eran dueños del rayo. En una palabra, vencernos por el terror. Harto le ha acreditado la experiencia, que si un corto numero de hombres pusilanimes ha doblado la cerviz, el mayor de la Nacion Española arrostra con denuedo la muerte, por defender los derechos mas sagrados, resueltos con heróica firmeza á no olvidarse en ultimo trance de Numancia. Si el monstruo al fin venciese, ¿qué obtendrá? un monton de ruinas y el oprobio de las generaciones todas. Mas nada hay que aprehender: el Coloso no tardará en verse reducido al polvo de que salió: su familia toda quedará envuelta en la nube; y los hombres de todas las creencias, al maldecir su memoria, dirigirán sus votos al Cielo, para que no vuelva á aparecer unz hidra de semejante especie.

Ahora hemos sabido el motivo que tuvo Augereau para marcharse á Francia despues de la Batalla de Eylau. El caso fué, que despues de diversas tentativas infructuosas para forzar el centro del ejército Ruso, mandó Bonaparte á Augereau se adelantase con el cuerpo de su mando á renovar el ataque. Augereau le representó que era moral y aun físicamente imposible, y que desde luego le prevenia de antemano seria adverso el resultado. Bonaparte, en vez de desistir, envió uno de sus edecanes á que ocupase el puesto de Augereau, y que dirigiese al ataque su division. Efectivamente lo verificó y quedó completamente destrozado.

Ahora si que se palpa el motivo de la ventajosa paz y nueva adquisicion de territorio hecha por la Rusia.

Un individuo que se ha tomado el trabajo de contar el número de rusos muertos por los franceses en Polonia segun sus mismos boletines de oficio, saca que el ejército ruso murió dos veces. De consiguiente en la última campaña pelearia Bonaparte con espíritus ó fantasmas. ¿Puede llevarse á mas alto grado la falacia?